

C O L I M A



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia

PROGRAMA DE EMPLEO TEMPORAL

Centro INAH Colima

ANTECEDENTES

A El Chanal oeste puede llegarse a través de dos accesos. El primero y más conocido es el camino al poblado de El Chanal, que conecta con la ciudad de Colima; a este acceso se le conoce con el nombre de *Camino a El Chanal* e inicia en la esquina NE de la plaza principal de la ciudad y es prolongación de la calle Venustiano Carranza, misma que corre de sur a norte y cruzan las avenidas San Fernando, Felipe Sevilla del Río y el Tercer Anillo; a partir de este último el camino cuenta con huellas de rodamiento y alrededor de 600 metros de terracería. Una vez en el poblado se tienen que cruzar las vegas del Río Colima. El segundo acceso se realiza por el *Camino al Chivato*, mismo que inicia al norte de la avenida María Ahumada de Gómez, al oriente del complejo habitacional Senderos del Carmen, ya en la Villa de Álvarez. Este acceso permite llegar a la zona arqueológica con vehículos motorizados, sin embargo, presenta la dificultad de cruzar diversas parcelas y propiedades privadas, mismas que se reservan el derecho de cerrar el camino.

Para el acceso a El Chanal este se toma el mismo camino inicial que hacia el oeste, sólo que una vez llegando al poblado se dobla a la derecha después de cruzar la primera calle, encontrándose la zona abierta al público al fondo de esta segunda vía.

La zona arqueológica de La Campana se localiza en el estado de Colima, municipio de Villa de Álvarez, zona metropolitana del municipio de Colima. La constituyen las estructuras que se ubican en el antiguo asentamiento, vestigios de la ciudad prehispánica de Almoloyan, antigua capital del territorio colimense y de parte importante del occidente mesoamericano. El asentamiento tuvo una extensión mayor a 500 hectáreas, de las que se conservan 132; fue planificado, tomando como referencia el Volcán de Fuego, con una orientación de 17° al este del norte en un espacio plano aluvial definido por el río Colima y el arroyo Pereyra; su trazo urbano se realizó con base en dos avenidas como ejes principales: norte-sur y este-oeste que definen una planeación cuadripartida, como el resto de las grandes urbes mesoamericanas.



Apoyo al patrimonio cultural arqueológico de Colima

Por ser El Chanal un sitio arqueológico abierto al público, presenta dos tipos de problemática; por un lado, la de conservar y mantener en buenas condiciones los elementos expuestos, los cuales son afectados tanto por las condiciones medioambientales como por el desgaste normal que generan los visitantes; por otro lado, está la necesidad de generar áreas adecuadas que permitan una óptima y agradable estancia a los visitantes, tanto en las áreas arqueológicas expuestas como en el zonas de acceso y bodegas de investigación.

Ambas problemáticas son provocadas principalmente por cuestiones medioambientales, ya que al encontrarse en una zona en la que la vegetación y el clima, son factores de deterioro de los elementos arquitectónicos, principalmente los arqueológicos (tanto expuestos como aquellos que se encuentran aun sin intervención, en el interior de la tierra), por lo que es necesario llevar a cabo trabajos constantes de prevención para aminorar el proceso de desgaste.

En lo que se refiere a la zona de bodegas, además de la presentación existe la premura de cubrir necesidades que permitan brindar al personal de este centro mejores condiciones para la realización de sus actividades cotidianas. Con la intención de evitar el deterioro paulatino de las estructuras exhibidas y las que aún se encuentran bajo la superficie, se aplicó el denominado “mantenimiento menor”; el cual consistió en las siguientes actividades:

En el área abierta al público, la cual cuenta con elementos arquitectónicos, se realizó la remoción de plantas que se encontraban sobre los muros y escalinatas de las estructuras tratando de evitar que las raíces de las plantas, al penetrar sobre las juntas de las rocas, provocaran el desprendimiento por aflojamiento del consolidante.

En las áreas aún sin excavar se deben realizar constantes retiros de maleza, arbustos y retoños de árboles con la intención de que las raíces no generen en las estructuras aún enterradas desprendimientos de muros o inestabilidad; este proceso es visible en el momento de liberar o desenterrar las estructuras, ya que durante este proceso de trabajo arqueológico resulta muy difícil, la recuperación de muros, escalinatas o pisos cuando ya han sido afectados por los elementos orgánicos mencionados.

Al retirar la maleza en las áreas sin excavar se pretende cubrir de manera paulatina la superficie con pasto en rollo con la idea de poder tener un mayor control de la proliferación de vegetación secundaria y árboles de raíces grandes, además de proteger la superficie a de la erosión del suelo. Esta medida, permite no sólo la protección de los elementos por explorar, sino que, además, aporta una vista atractiva para el público visitante.

En la parte norte del sitio se colocaron postes de mayor altura sobre la malla ciclónica existente, los cuales llevan cinco líneas de alambre de púas en la parte más alta, con el propósito de, junto con las enredaderas plantadas la temporada pasada de PET, crear una barrera vegetal de gran altura para evitar el choque visual entre las ca-



sas vecinas actuales y los monumentos arqueológicos. Con ello el público visitante no tendrá el desagrado de observar cómo el sitio arqueológico ha sido invadido por la población moderna provocando la destrucción de una parte de las estructuras.

En el área de bodegas se construyó un camino de huellas de rodamiento, el cual permite el tránsito de vehículos para la entrada y salida de materiales, tanto arqueológicos como de construcción o herramientas, evitando con ello la afectación de las zonas empastadas que se encuentran próximas a la entrada del sitio.

Se colocó un piso de piedra en el área de laboratorio de análisis de materiales, ya que se estaba trabajando sobre un piso de tierra; se creó, de esta manera, un espacio más adecuado para el desarrollo de los trabajos de gabinete.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia ha realizado investigaciones arqueológicas desde hace 17 años en los vestigios de la antigua urbe llamada “La Campana” producto de ello es la liberación de aproximadamente cinco hectáreas de su centro ceremonial, en el cual se observan estructuras monumentales, habitacionales y adoratorios en el centro de las plazas. Destaca el Recinto 1A, que fue el centro ceremonial, político y económico de la antigua urbe.

Considerando la extensión explorada, las necesidades de mantenimiento son muchas, a las que hay que sumar la de contar con un espacio que funcione como laboratorio para lavar, estudiar, consolidar y restaurar el material arqueológico. También existe la necesidad de ampliar el acceso al interior de la zona y adecuar otro espacio que funcione como oficina y bodega de materiales.

MANTENIMIENTO AL SITIO ARQUEOLÓGICO “EL CHANAL”

Con los trabajos de limpieza y mantenimiento en la zona abierta al público se hizo evidente que se puede contribuir en gran medida a la conservación y estabilidad de los monumentos arqueológicos, tanto los expuestos como los que aún no han sido intervenidos.





Mediante el uso de barreras visuales se busca que el público se concentre en el recorrido de los monumentos y al utilizar enredaderas se consigue un panorama muy vistoso y natural, el cual da mayor realce al sitio.

Mediante la utilización de las huellas de rodamiento desde el acceso de la zona arqueológica al área de bodegas se logra que el ingreso de vehículos no ponga en riesgo el empastado del sitio.

Gracias al empedrado en el piso del área de análisis de materiales se cuenta con un espacio más agradable para las labores cotidianas.

MANTENIMIENTO LA ZONA ARQUEOLÓGICA "LA CAMPANA"

Ante la problemática señalada y la oportunidad de presentar un proyecto al PET se preparó uno con toda atención y fue aprobado. En él se expusieron las necesidades de la zona arqueológica y las estrategias para abordarlas y resolverlas.

Conforme avanzaban los trabajos se fueron encarando diferentes problemas; así, se formaron equipos que integraron frentes de trabajo que funcionaron paralelamente y desempeñaron, entre otras, las siguientes labores:

- Limpieza de plazas y patios, además del área cercada que está por explorarse.
- Construcción del laboratorio y ampliación de la bodega.
- Ampliación de las vías de ingreso a la zona arqueológica, así como del empedrado.
- Revisión de estructuras y consolidación.



- ▶ Cambio de techumbre de baños y áreas de bodegas.
- ▶ Trabajos de mantenimiento y consolidación de las estructuras de La Campana.

Los trabajos de mantenimiento se efectuaron en las edificaciones prehispánicas, en las Secciones A y B y en el Recinto 1A, las cuales se limpiaron manualmente quedando libres de hierbas y basura.

